

LAS LÍNEAS DE NAZCA

Hace muchísimo tiempo, antes de que existieran los primeros incas, el Dios Inti era el único que se encargaba de las tierras del Perú, en especial las de Paracas ubicado en la región de Ica. Cada semana procuraba que hubiera alimentos como camote, maíz, legumbres, yuca, papa, entre otros, sin embargo, algo le faltaba. La Pacha Mama, la madre tierra, le preguntó:

- Dios Inti, agradezco que cuides del Perú, pero... ¿No crees que falta algo?

El Dios Inti se puso a pensar, pero no comprendía la pregunta de la Pacha Mama, por ello respondió confundido:

- ¿Algo? ¿Algo como qué?, ¿Más alimento?, ¿Más ríos?

La Pacha Mama respondió:

- ¿No crees que te has hecho cargo de estas tierras por mucho tiempo?, es hora de que alguien más lo haga y te tomes un descanso.

El Dios Inti se cuestionó a sí mismo si es que debía de hacer caso a la propuesta de la Pacha Mama, recordó momentos del pasado y no se había dado cuenta que le había dado mucha prioridad a las tierras de Paracas en comparación a las otras, es allí donde decidió crear a su primer hijo. La tierra se comenzó a mover parecía que se quería levantar, las nubes comenzaron a tornarse de un color gris, el mar comenzó a golpear la costa, el viento soplaba tan fuerte que los árboles comenzaron a quedarse sin hojas, los volcanes de la región de Arequipa parecían que iban a estallar, los animales tales como delfín rosa, gallitos de las rocas, oso de anteojos, entre otros estaban asustados, hasta que de un momento a otro, todo se calmó. De pronto, de la Bahía de Paracas salió una especie capaz de andar, poseía articulaciones superiores, erguido y pelaje escaso, se encontraba confundido y al mirar al cielo vio al Dios Inti quien le dijo lo siguiente:

- Hola Maki, no te asustes, yo soy tu padre y desde ahora eres mi hijo
- ¿Por qué estoy aquí? - respondió confundido
- Necesito que te encargues de las tierras de Paracas, ¿Crees que puedes hacerlo?
- Claro que sí padre, tú déjame a mí

Maki era un muchacho que le gustaba complacer a su padre, por ello sembraba una variedad de alimentos, cuidaba a los animales que habitaban en la zona y pescaba a diario. Una tarde el Dios Inti se dio cuenta que a su hijo le gustaba hablar con algunos animales como un mono, una araña y un picaflor. Además, le gustaba mucho jugar con el perro que siempre lo acompañaba. Su padre sintió mucha pena al ver a su hijo solo sin poder comunicarse con criaturas de su misma especie, debido a ello, una noche en la que su hijo dormía, su padre decidió convertir a aquellas criaturas iguales a Maki. A la mañana siguiente, saltaba de la alegría al ver a sus nuevos amigos, sus nombres eran K'usillu, Uní, Q'inti y Alqu, pasaban todo el tiempo juntos, jugando y charlando hasta horas tardes de la noche.

Inti decidió mandar a cada uno por un período corto de tiempo a otras regiones para que pudieran hacerse cargo de estas como Ancash, Arequipa, Loreto y Junín, esta fue una decisión inteligente ya que podrían intercambiar alimentos gracias a la abundancia de productos agrícolas que había en diferentes lugares del Perú al igual que animales. Pero, lamentablemente, esta prosperidad ocasionó que ya no quisieran trabajar por lo que comenzaron a descuidar los campos de cultivo y pescaban muy poco, por otro lado, variedad de animales comenzaron a morir. Los chicos en vez de trabajar, se juntaban sin importar sus obligaciones para tomar chicha de jora, se emborrachaban y a veces peleaban entre ellos por saber quién era el más fuerte. La Pacha Mama al ver tales conductas y lo mal que estaban las tierras del Perú decidió decirle al Dios Inti.

- ¡Dios Inti! - exclamó
- ¿Qué pasa Pacha Mama? - respondió preocupado

- Tus hijos están siendo unos flojos, ¡ve a verlos y llamarles la atención!, ¡el Perú no se cuidará solo!
- ¿De qué estás hablando?, Maki es un muchacho muy responsable y estoy seguro que no dejaría sus obligaciones
- ¡Si es así, miralo por tus propios ojos!

La Pacha Mama estaba enfurecida, al Dios Inti no le gustaba verla así por lo que decidió corroborar si lo que decía estaba en lo cierto. Sus ojos no lo podían creer, vió a sus 5 hijos dándose un chapuzón en la bahía de Paracas cuando debían estar en otras regiones haciendo sus labores correspondientes, les pidió que volvieran a sembrar los campos así como volver a la pesca y alimentar a los animales pero no les hicieron caso. Inti se sintió decepcionado, le ordenó al Dios Kon (dios del viento) que sople con todas sus fuerzas hasta cubrir todo de arena.

- ¿Estás seguro de esto? - preguntó
- No hicieron caso a mis órdenes - respondió Inti

Al escuchar aquella respuesta, el viento comenzó a rugir, parecía que el suelo se iba a levantar, los animales comenzaron a esconderse y las olas golpeaban. Maki y sus amigos salieron aterrorizados, se adentraron más al desierto de Paracas hasta que pase aquel suceso.

- No se preocupen chicos - dijo Maki - conozco muy bien esta zona y aquí no nos pasará nada solo debemos esperar a que pase.
- Se está poniendo peor - dijo K'usillu señalando al brazo de Alqu el cual estaba convirtiéndose en arena
- ¿¡Chicos qué me está pasando!?! - preguntó alarmado

La cara de cada uno comenzaba a desaparecer, quedaban pocas partes de sus cuerpos que poco a poco se desintegraba en arena, asustados no entendían qué pasaba. Minutos después, no quedaba nada de ellos, solo había silencio. El tiempo pasó y llegó 1927, cuando un arqueólogo peruano llamado Toribio Mejía Xespe

encontró figuras extrañas plasmadas en las Pampas de Jumana en la región Ica, entre estas, un colibrí, unas manos, un mono, una araña y un perro. Fueron llamadas “Líneas de Nazca” y son consideradas un Patrimonio de la Humanidad, a lo largo del tiempo ha llamado la atención de turistas así como investigadores por sus extensiones, magnitudes, tamaños y diversidad, así como el origen “desconocido” de estas...

Autora: ZARATE CHUCHON, Andrea Alessandra
2do puesto – categoría D
11mo grado C